

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Lenin Moreno Garcés

MINISTRA DE EDUCACIÓN

María Monserrat Creamer Guillen

Secretario del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe

Jaime Gayas Vinueza

Subsecretaría Técnica del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe

Jorge Bastidas

Dirección de Educación Intercultural Bilingüe Infantil Comunitaria y Básica

Manuel Medina Macas

WAREKA O 'KO TSA 'CHI NA.

EL NIÑO TSA 'CHI LLORÓN

Cuento Tsa'chi

Autor: Italia Aguavil

Revisión y adaptación: Guillermo Aguavil, Inti Gualapuro Ipiales

Editorial Don Bosco

Gerencia general: Marcelo Mejía Morales

Dirección editorial: Paúl F. Córdova Guadamud

Coordinación gráfica: Pamela Cueva Villavicencio

Diagramación: Nathaly Beltrán

Ilustración: INKU

Primera edición, 2019

Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe

- Ministerio de Educación, 2019

Av. Amazonas N34 y Atahualpa

4to. Piso

Quito, Ecuador

www.educacion.gob.ec

SECRETARÍA DEL SISTEMA DE
EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE



Promovemos la conciencia ambiental en la comunidad educativa.

Hemos impreso el 8% de ejemplares con certificado de responsabilidad ambiental.

ADVERTENCIA

Un objetivo manifiesto del Ministerio de Educación es combatir el sexismo y la discriminación de género en la sociedad ecuatoriana y promover, a través del sistema educativo, la equidad entre mujeres y hombres. Para alcanzar este objetivo, promovemos el uso de un lenguaje que no reproduzca esquemas sexistas, y de conformidad con esta práctica preferimos emplear en nuestros documentos oficiales palabras neutras, tales como las personas (en lugar de los hombres) o el profesorado (en lugar de los profesores), etc. Sólo en los casos en que tales expresiones no existan, se usará la forma masculina como genérica para hacer referencia tanto a las personas del sexo femenino como masculino. Esta práctica comunicativa, que es recomendada por la Real Academia Española en su Diccionario Panhispánico de Dudas, obedece a dos razones: (a) en español es posible <referirse a colectivos mixtos a través del género gramatical masculino>, y (b) es preferible aplicar <la ley lingüística de la economía expresiva> para así evitar el abultamiento gráfico y la consiguiente ilegibilidad que ocurriría en el caso de utilizar expresiones como las y los, os/as y otras fórmulas que buscan visibilizar la presencia de ambos sexos.

WAREKA O'KO TSA'CHI NA



EL NIÑO TSA'CHI LLORÓN

— Cuento Tsachi —

Ma'tute, du kelote tsa'chi man
bolon chunlamantie, yalari paluka
nama junshi nao manka peman
wa'ta tsanshi tan, taralatie.

Antiguamente, en una casa
cerca de la montaña vivía una
pareja tsa'chi. Ellos tenían dos
hijas y un hijo pequeño de más o
menos tres años.



Ya narin oraran na'ka
jomantie, juntonan wareka
o'ko. E'pele nechi se
nenaminan warenin kemin
mantie.

Este niño era muy lindo,
pero lo que tenía de lindo
lo tenía de llorón. Estando
tan tranquilo, sin ninguna
razón empezaba a llorar
inconsablemente.



So'kila junshi a'palari, debi na jonan layan seti'to junshi
munati'to, ti pan ananunkati kuwanin keminla jotie, juntonan
tsankina'sati in nari nantonan wareka o'ko jotie.



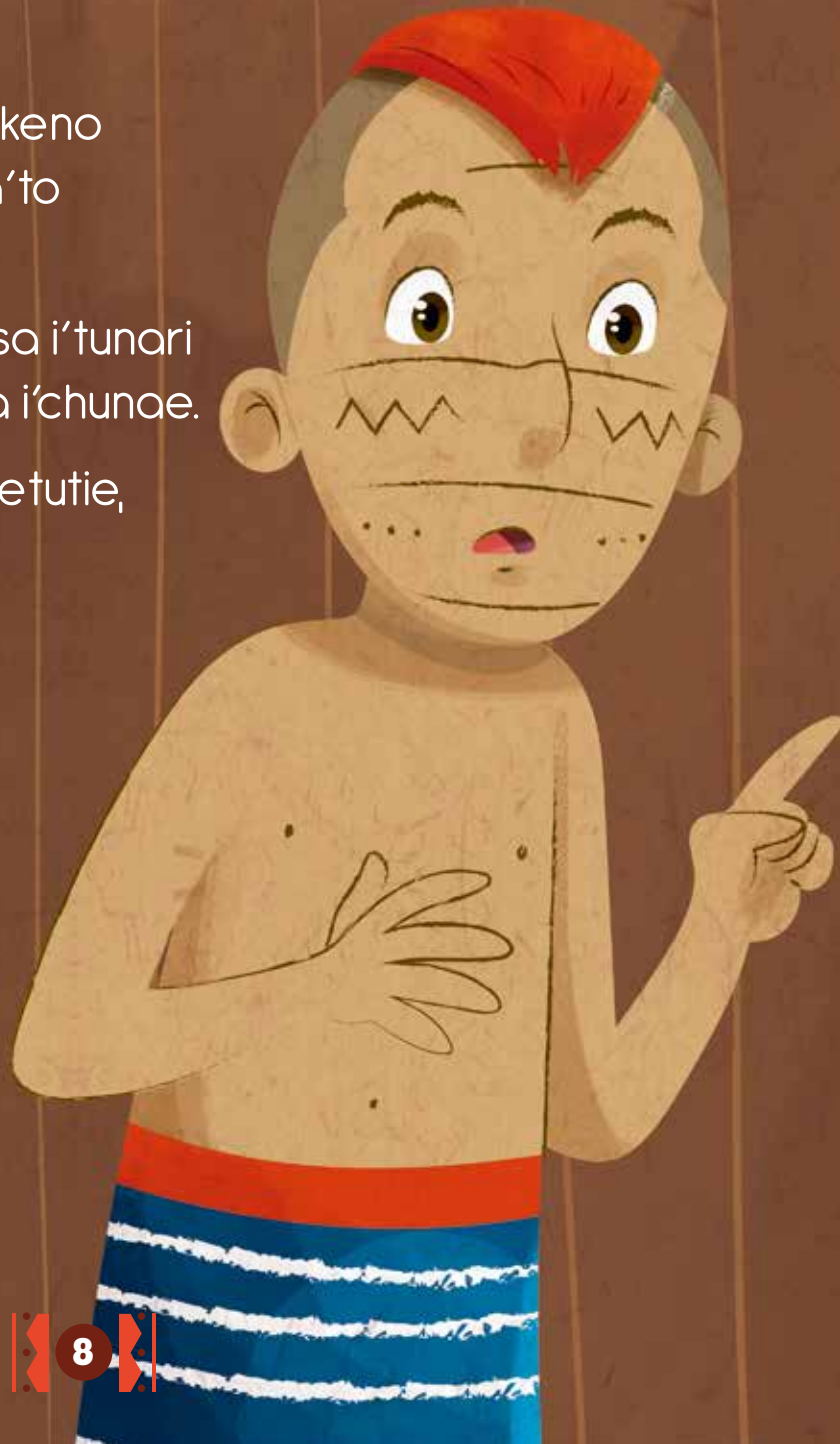
Por ser el hijo menor, era muy consentido por sus padres y hermanas. Ellos hacían lo imposible por no escucharlo llorar; le daban juguetes, le cantaban, le servían dulces frutas y lo mimaban mucho; pero esto lo hacía aún más llorón.



A'palarin, niyananti keno
pode i'tuto naka ka'to
tsantilatitie.

Wari waretude no'sa i'tunari
du o'kala tanjibi jala i'chunae.

Jun jelechi wari waretutie,
wan fekari panshi
chunlamantie.





Sus padres, ya cansados,
cierto día le advirtieron:

–¡Hijito ya no llores tanto!
porque si sigues, los espíritus
malos de las montañas
vendrán a llevarte.

El niño al escuchar eso, tuvo
miedo y dejó de llorar. En la
casa todos estaban más
tranquilos por unos días.

Miyanla yalata kuwenta kena'sa,
a'pala nene pa'to waretu'sa
oleka jonunka kuwenta
kelakenanunka in nari no'sa jera
meratie.

Hasta que cierto día el niño
escuchó una conversación de sus
hermanas mayores:

– Eso de los espíritus es una
mentira para asustar a los niños
pequeños – decían entre ellas.

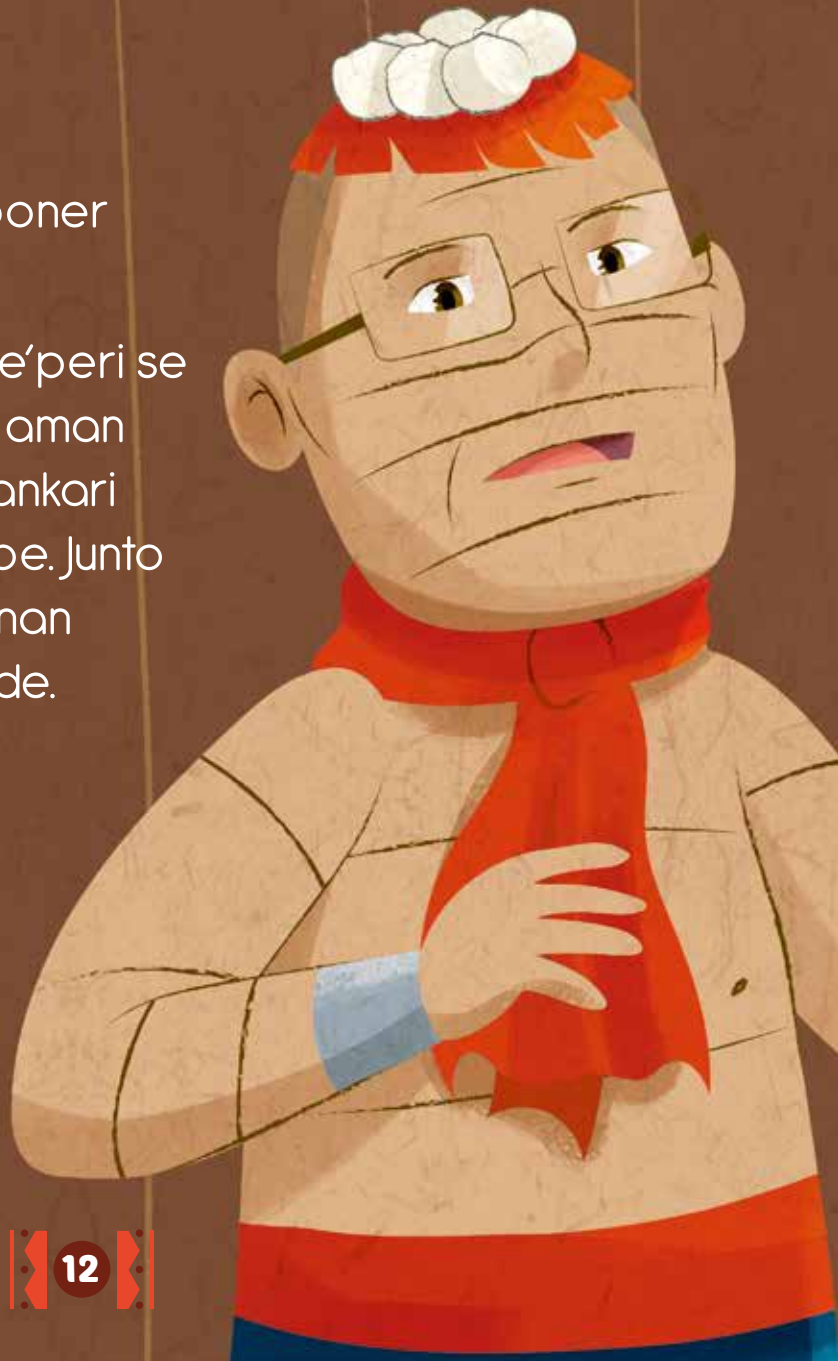


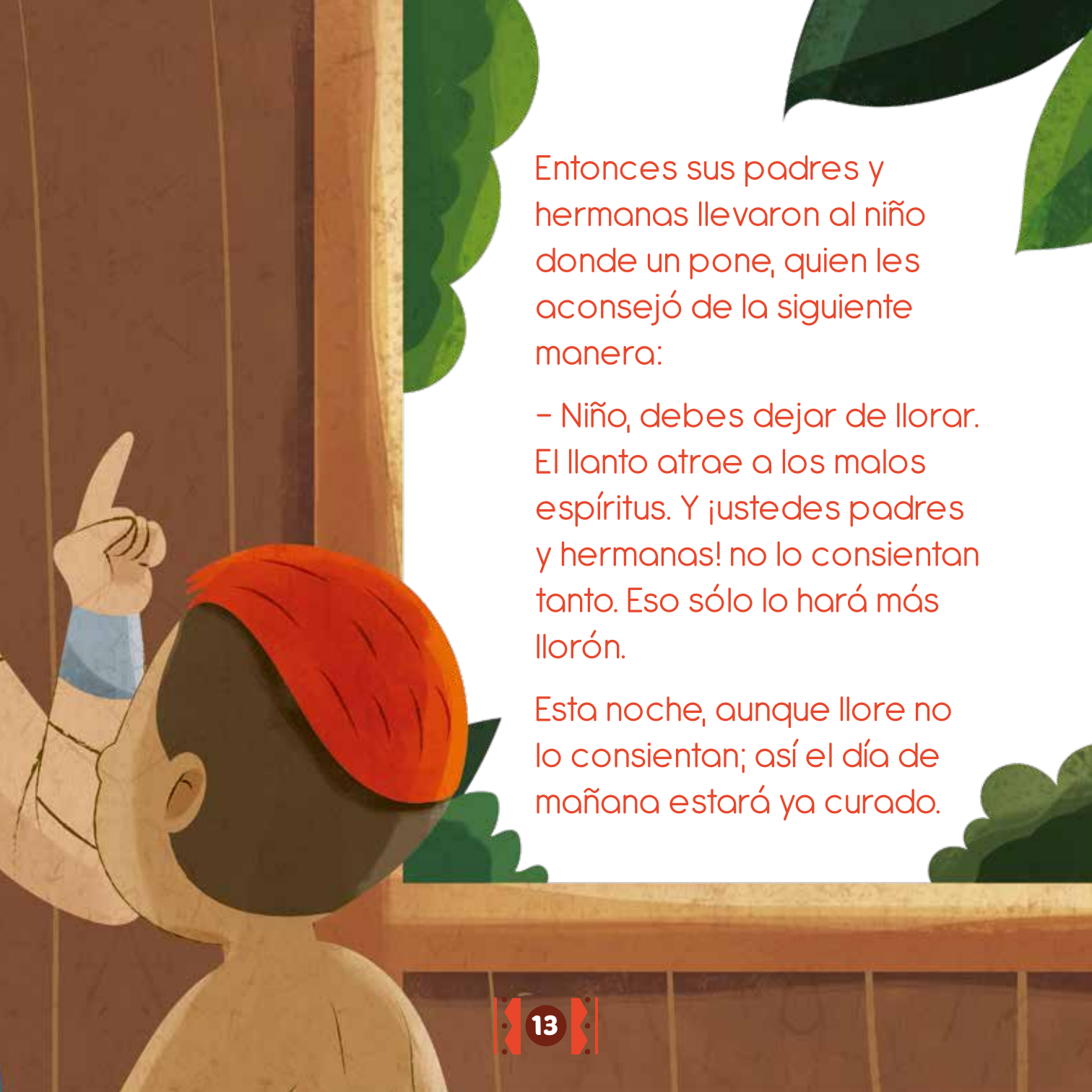
Junka meranatenchi nantanon
wareka o'ko imantie, niyake jele
po'to pana'sati meratumin itie.

Al escuchar esto el niño
nuevamente empezó a ser
llorón, y esta vez ya no hizo
caso a las advertencias de
nadie.

Juni a'pala junshi so'kila,
ponechika tanjila inutie, poner
i'tsan ti'to payitie:

Nao junteri wari warede, e'peri se
i'ton o'kola jala i'chuna e, aman
nula a'pa junshi so'kila tsankari
setila ti'tude, junan tsan joe. Junto
intenechi manan warenanan
yape waresa kiraninlake de.





Entonces sus padres y hermanas llevaron al niño donde un pone, quien les aconsejó de la siguiente manera:

– Niño, debes dejar de llorar. El llanto atrae a los malos espíritus. Y justedes padres y hermanas! no lo consientan tanto. Eso sólo lo hará más llorón.

Esta noche, aunque llore no lo consientan; así el día de mañana estará ya curado.

In nari pone paka junka tsabi
katu'to yabi manfanan tenchi
man naman waremantie, a'pala
junshi so'kilari waresa kiranarla
ketie, manmalon junshi manke'pen
fekari wareto tse itie. Nishi la'ki
jana'sati pone payika junka
merato waresa kiraninlake tie.

El niño llorón escuchó pero no
creyó en las palabras del sabio.
Apenas volvió a la casa empezó
a llorar, lloró toda la tarde y siguió
llorando en la noche.

Los padres tenían pena de él
pero debían acatar el consejo del
sabio, así que no lo atendieron.



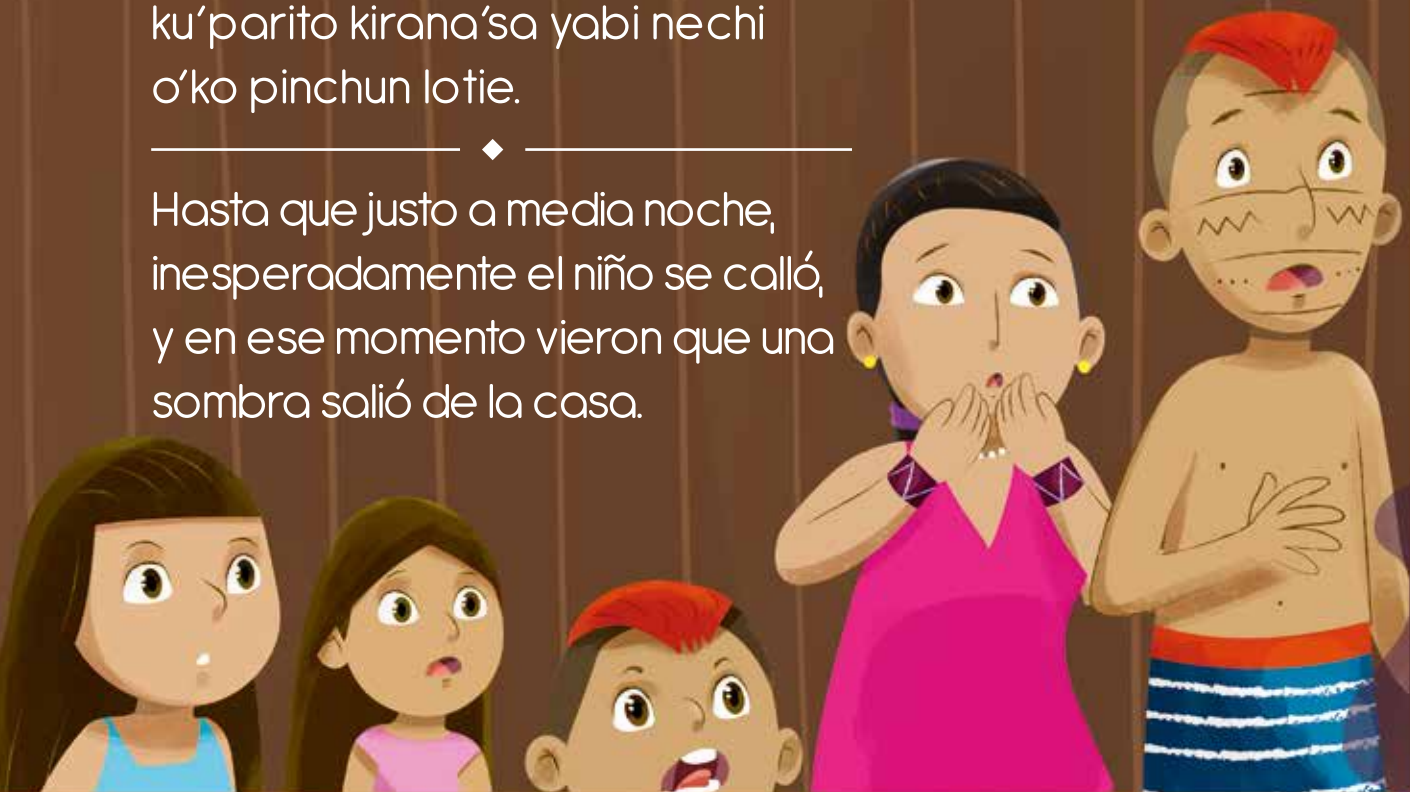


Nari warenaminnan warenaminnan
de í'tutie ka'tsotumantie, wari a'pa
so'kila neyananti keno pode í'tuto
wari wepanala inamantie.

El niño lloraba y lloraba y no
dormía; los padres y hermanas
desesperados ya no soportaban.

Junasa ki'tsa ke'pen jo'sa, in
warenamin no'sa itie, mi'shu
ku'parito kirana'sa yabi nechi
o'ko pinchun lotie.

Hasta que justo a media noche,
inesperadamente el niño se calló,
y en ese momento vieron que una
sombra salió de la casa.





Jun ke'penlenechi in nari wari
waretumin itie, tsakenan
miyalanan ten ila itie a'pala junshi
pone tsa paka jominla jonunka.

Desde esa noche el niño dejó de
ser llorón y las hermanas mayores
aprendieron que las historias de
sus padres y el consejo del pone
habían sido verdad.

